

Respuesta a las demandas de acceso a la información a partir del uso de metodologías activas, como contribución al desarrollo sostenible

KARLA RODRIGUEZ SALAS

*Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica*

INTRODUCCIÓN

La relación existente entre las necesidades de las diversas actividades sociales, económicas, industriales y científicas y la formación de profesionales en el ámbito bibliotecológico son cada vez más estrechas e importantes, ya que los cambios y competencias que supone la globalización aunado a los procesos de autoevaluación y acreditación a los que se someten los programas de educación, han permitido la vinculación de los diferentes sectores con la academia, de manera que sus resultados constituyen un importante insumo para la propuesta de mejora en el proceso de enseñanza.

El camino elegido para vincular los estudios de bibliotecología con las demandas sociales ha sido un proceso arduo y constante. La Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica, ha apostado por cambios en los planes de estudio y nuevas propuestas curriculares, en busca de conocer las necesidades sociales e incluir áreas de conocimiento relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación, la organización documental, la gestión, la investigación y la alfabetización informacional, que en la mayoría de los casos, son demandadas por los usuarios de los servicios de información. Lo que se busca es desarrollar en el estudiantado, nuevas competencias para solventar las necesidades de

El valor social de las bibliotecas...

acceso a la información de diferentes sectores sociales con necesidades muy particulares de información.

Los planteamientos realizados se sustentan en una investigación sobre el mercado laboral y un análisis de las diversas acciones emprendidas en el proceso de formación, donde los actores principales son los estudiantes.

Objetivo de la investigación.

Este trabajo se realizó con la finalidad de analizar el aporte de los diferentes actores sociales de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional, al desarrollo social mediante el acceso a la información desde las propuestas de trabajo de investigación y extensión de diferentes cursos que se imparten en la carrera de bibliotecología y documentación.

Para efectos de la investigación, se definió actor social como aquellas personas, grupos u organización es que tienen interés en un determinado proyecto que puede influir significativamente en el desarrollo de este y de sus usuarios. Para el estudio en cuestión, se consideró como actores, a los docentes, estudiantes y usuarios de determinados servicios que se propusieron para solventar sus necesidades de carácter social.

Metodología

Esta investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo que se basa en métodos de recolección de información, sin medición numérica. Tal y como lo expresa Hernández Sampieri, R. , Fernández. C y Baptista, P (2003), los resultados cualitativos involucran la recolección de datos utilizando técnicas que no pretenden medir ni asociar a las mediciones con números, tales como observaciones, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión y grupos, evaluación de experiencias e inspección de historias de vida.

La metodología empleada permitió:

Respuesta a las demandas de acceso a la información...

- Determinar cómo responden los estudios de bibliotecología a las demandas sociales.
- Identificar la contribución al desarrollo social a partir de la docencia y el proceso de enseñanza.
- Determinar los retos que asumen las escuelas formadoras de profesionales de la información para posicionarse como entidades valoradas dentro de la sociedad.

Se trabajó en cuatro etapas:

1. En la primera etapa intervinieron docentes y estudiantes, utilizando metodologías activas, como el aprendizaje cooperativo y el análisis de casos, elementos clave que permite favorecer el aprendizaje significativo y constituyen una herramienta eficaz en el proceso de formación. Lo anterior permitió potenciar en el estudiantado la capacidad de trabajo en equipo y desarrollan propuestas para grupos específicos de usuarios, como parte de las habilidades comunicativas y las actitudes cooperativas.
En esta etapa se analizó la documentación generada por los cursos y prácticas supervisadas, como los informes, la planificación y la sistematización de actividades.
2. Análisis de la encuesta, técnica que permitió identificar la opinión de los profesionales y docentes en relación con aspectos relacionados con la docencia y el aporte social que hace el profesional de la información.
3. El análisis de las enseñanzas obtenidas a partir de la aplicación de diferentes estrategias que permitieron evaluar la intervención de los estudiantes y profesionales coordinadores de servicios y que a su vez evalúan el quehacer de los estudiantes en la ejecución de servicios, demanda una formación global, que integre no sólo los conocimientos sino que también desarrolle las habilidades, capacidades y aptitudes; en especial, las actitudes y valores humanos, como la solidaridad y la empatía ante las necesidades sociales.

El valor social de las bibliotecas...

4. Análisis de la encuesta realizada a los profesionales encargados de los servicios y a los facilitadores de los diferentes espacios de ejecución de la práctica profesional de los estudiantes, tanto en el sector público como en el privado.

EL USO DE METODOLOGÍAS ACTIVAS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE

Como misión, la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información se propone mejorar el desarrollo de la cultura informacional, mediante la profesionalización de recursos humanos idóneos, la investigación acertada y la producción de herramientas básicas para el acceso y la disponibilidad de la información con proyección institucional, nacional e internacional.

En este sentido y con aras de hacer notoria esta filosofía, el plan de estudios involucra procesos permanentes de reflexión y aprendizaje que conducen a la búsqueda de nuevas alternativas metodológicas que acerquen al estudiantado a la realidad social. Todo lo anterior, encaminado a la búsqueda de la flexibilidad, la inter y transdisciplinariedad, la movilidad y el intercambio de experiencias que lleven al logro de un mayor acercamiento a los problemas sociales, y por ende contribuyen a mitigar y solventar necesidades de carácter informativo en diferentes sectores sociales, por parte de docentes, estudiantes e investigadores.

El uso de metodologías activas en el ámbito del aula, ha favorecido esta dinámica de inserción en este campo, en la medida que el estudiantado se apropia y asume con responsabilidad su papel como receptor y emisor de nuevas oportunidades de desarrollo.

En este sentido se busca brindar las competencias necesarias para desarrollar el pensamiento crítico y el aprendizaje autónomo, y generar aprendizaje más significativo y duradero, por cuanto su labor social se enmarca en contextos sociales con poco acceso a la información, situación que le permitirá al estudiantado, interiorizar y reflexionar sobre lo que hace, cómo lo hace y qué resultados logra. De esta forma, tal y como lo expresa Fernández (2006), el

estudiante utiliza su propia experiencia como estrategia de mejora de su propio desempeño, desarrollando con ello una de las competencias más compleja de todas: la de aprender a aprender con sentido crítico sobre su actuación.

Los cursos teóricos prácticos y la utilización de metodologías activas, además de propiciar el aprendizaje significativo, han facilitado también la oportunidad de convivir profesionalmente con diferentes sectores sociales y buscar soluciones a situaciones que favorecen, de acuerdo con lo manifestado por Ugalde (2007), la sistematización de la experiencia profesional y de la cultura organizacional, como sujetos participantes del accionar institucional, y también han desarrollado sus competencias laborales.

De acuerdo con lo anterior, las experiencias acumuladas en los diferentes cursos que promueven las prácticas profesionales y el trabajo de campo, en diferentes ámbitos sociales como la banca estatal; las bibliotecas escolares, infantiles, públicas y universitarias; proyectos de extensión e investigación; las comunidades indígenas; los gobiernos locales; las organizaciones no gubernamentales; y las entidades gubernamentales, entre otros, constituyen oportunidades para que profesionales y futuros profesionales colaboren en proporcionar alternativas que contribuyan al desarrollo sostenible.

EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZAS OBTENIDAS.

Una vez analizada la información recopilada de las diferentes fuentes de información, se procedió a revisar y cotejar la información contenida en el plan de estudios, los programas de curso, los informes y la sistematización de la entrevista. En virtud de los resultados obtenidos y de acuerdo con las interrogantes planteadas en la investigación, las conclusiones se generaron a partir de una serie de cuestionamientos, a saber:

¿Cómo responden los estudios de bibliotecología a las demandas sociales?

El plan de estudios permanece en constante revisión a fin de recoger los conocimientos que son requeridos por las nuevas

demandas de los distintos sectores sociales. La Escuela de Bibliotecología se encuentra inmersa en una dinámica en la que sus propuestas de estudio se ven afectadas por cambios importantes en la sociedad tales como la consideración de la información como recurso, su gestión para que se transforme en conocimiento, la implantación masiva de las tecnologías, la información a su entorno, la atención a diferentes demandas y la búsqueda de diferentes alternativas de acceso por parte de diferentes sectores sociales que, cada vez más, la requieren para la toma de decisiones pertinentes para su desarrollo personal y colectivo. Todo ello está incidiendo en la respuesta que el docente tiene que dar. Consecuentemente y para estar a la vanguardia de estos cambios, se le ha dado mayor énfasis a las tecnologías de la información y la comunicación, la gestión documental y la alfabetización informacional. Se han creado énfasis de salida y programas de formación continua como respuesta a las demandas del mercado laboral con respecto a la especialización, se han experimentado cambios en los modelos educativos, se empieza a migrar a modelos por competencias, y los perfiles profesionales han abierto una gran gama de posibilidades en cuanto al tipo de puestos y trabajo contratado: pedagogía, consultorías, gestor de proyectos, consultores, etc. Las prácticas educativas y el trabajo de campo se han dirigido a que el estudiantado incursione en áreas como la investigación, la extensión y la docencia, mediante el trabajo asistencial, en proyectos derivados de las alianzas estratégicas entre diferentes sectores de la sociedad, brindando a su vez, la oportunidad de acercarse y convivir directamente con la realidad, así como de aportar soluciones a problemas específicos relacionados con el acceso a la información.

Esta dinámica de inserción temprana ha permitido, además, evidenciar con mayor claridad los retos que demanda una sociedad cada vez más cambiante y exigente, crear una conciencia social en la que tanto docentes como estudiantes desarrollan en el proceso de formación, alternativas viables de servicios con equidad a partir de diferentes ámbitos de actuación.

Algunas de las actividades diseñadas van dirigidas a hacer frente a nuevos retos suscitados por procesos de alfabetización informacional, fomento de la lectura, organización de actividades y servicios multiculturales relacionados con la información, la educación y la cultura, servicios que han iniciado con estudios diagnósticos de necesidades que han permitido identificar mejor a los colectivos por su tipología y demandas.

El desarrollo de proyectos culturales, educativos e informativos, para citar solamente algunos, están encaminados a la sensibilización y generación de espacios de encuentro. Muchas de estas actividades, van acompañadas de la edición de materiales de apoyo y de propuestas didácticas que favorezcan la comprensión por parte de los usuarios, y la organización de talleres que potenciarán en muchas ocasiones, a partir de las posibilidades que ofrece la web social como herramienta que permite eliminar barreras y facilitar la comunicación y el intercambio de información. No obstante, aunque en la actualidad tiende a diseñarse servicios basados en las tecnologías, son muchas las ocasiones en las que docentes, investigadores y estudiantes han tenido que repensar y proporcionar alternativas acordes con las condiciones de las comunidades que se atienden.

¿Cómo contribuyen los profesionales y estudiantes al desarrollo social a partir de la docencia y el proceso de enseñanza?

Desde los diferentes sectores de acción: educativo, salud, industrial y comunicación, los bibliotecarios, desde su ámbito laboral, cumplen una importantísima función social en la transmisión de información que contribuye a su desarrollo. Los estudios de mercado dan respuesta del impacto que tiene la labor profesional.

La función social estriba en el ofrecimiento de programas de extensión y mejoramiento de la educación, en lo concerniente al desarrollo económico y social en las diversas zonas donde brindan sus servicios. En las bibliotecas o proyectos de extensión y colaboración, se brindan servicios a comunidades urbanas marginales, indígenas, rurales, con cierto grado de vulnerabilidad social y económica, y se promueven espacios

de capacitación y formación que les permiten fortalecer necesidades imperantes para lograr su desarrollo.

Con las prácticas supervisadas, el estudiantado, acompañado de profesionales y profesores tutores, se ha constituido en agente de cambio. La planeación y organización de las diversas actividades ha fortalecido el involucramiento de diferentes actores comunales, no sólo de la comunidad meta, sino también de los sectores privados y públicos, de los gobiernos centrales y locales, de padres y madres, de niños y jóvenes, y de adultos, lo que ha facilitado un acercamiento más global a los *problemas detectados*, y propiciado espacios de acción, más participativos e interdisciplinarios. De esta manera se ha contribuido al desarrollo de habilidades y aptitudes necesarias para lograr una transformación que supere la realidad.

¿Qué retos asumen las escuelas formadoras de profesionales de la información para posicionarse como entidades valoradas dentro de la sociedad?

Uno de los retos que enfrentan las instituciones de educación superior en la actualidad es brindar una respuesta oportuna y pertinente a las demandas que plantea la sociedad en términos de formación de profesionales en bibliotecología, lo que enmarcado en una sociedad globalizada y con los avances tecnológicos ha generado grandes cambios en los últimos años en la forma en que los usuarios demandan información. Esto impacta a su vez, la manera de aprender, de enseñar y de asumir el rol del profesional como articulador del desarrollo sostenible. La evolución de las necesidades, exige que los profesionales de la información cuenten con una serie de conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan asumir su papel como líderes en un proceso de construcción del conocimiento. Uno de los principales retos que tiene el profesional es el de incorporar a la actividad informativa el potencial tecnológico disponible para perfeccionar su trabajo, así como prepararse y actualizar continuamente sus conocimientos y adquirir nuevas habilidades que contribuyan a su desarrollo profesional dentro de las especialidades o sectores científicos y productivos que

atienden. Asimismo, requieren, para el desarrollo de su trabajo, de flexibilidad, creatividad, imaginación y eficiencia; y estar en condiciones de asumir actitudes organizativas y gerenciales que les permitan comprender y manejar de forma adecuada las necesidades de información de la comunidad a la que brindan sus servicios.

Actualmente, la profesión está siendo revalorada y esto ha hecho posible el trabajo de posicionamiento que se ha venido realizando desde las escuelas de bibliotecología. Procesos como los de autoevaluación y acreditación se han convertido en oportunidades para posicionar la carrera, así como el seguimiento que se les da a los egresados y el acercamiento con el mercado laboral, los que a su vez proporcionan los insumos para que las escuelas retroalimenten sus planes de estudio.

¿Qué faltaría por hacer?: algunas de las sugerencias y siempre buenas prácticas están dirigidas a:

- Reenfocar los planes de estudio, de modo que preparen un especialista no sólo con capacidad para brindar servicios dinámicos a los usuarios mediante técnicas de avanzada, sino también una sólida educación posgraduada que les permita perfeccionar su capacidad para enfrentar y gestionar servicios de información para los diferentes sectores sociales.
- Continuar con los procesos de seguimiento o monitoreo de egresados, con miras a proponer planes de formación continua.
- Mayor acercamiento al mercado laboral y proyección a la sociedad mediante prácticas y el establecimiento de alianzas estratégicas, donde los futuros profesionales se vayan posicionando mediante el desarrollo de propuestas de acceso a la información
- Constituirnos en agentes de cambio, mediante la aplicación de conocimientos y habilidades que permitan brindar las oportunidades de acceso a la información a comunidades con características y necesidades culturales y sociales específicas.

De acuerdo con lo anterior, se trata de que el profesional cuente con las competencias para otorgar servicios eficaces,

El valor social de las bibliotecas...

fundamentados de un proceso investigativo cuyos resultados les proporcionen a las comunidades y sus integrantes, alternativas de bienestar y desarrollo sostenible. La intención es ayudar al educando a comprender que esta profesión está íntimamente conectada con el bienestar de otros, y con el mundo social y político que está a nuestro alrededor. Así, podrán colaborar con las comunidades a que aprendan a crear soluciones con un sentido más justo y en igualdad de oportunidades. La formación a partir del uso de metodologías activas ha favorecido en mucho este proceso, ya que el estudiantado se acerca a las comunidades, convive con sus necesidades y asume la responsabilidad de buscar, junto con los usuarios, soluciones y alternativas viables de acceso a la información. Por tanto, educar para el desarrollo debería ser el lema, no brindar soluciones temporales sino enseñar a las comunidades a empoderarse y asumir la responsabilidad de construir soluciones para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, N.; Cardoso, R.; Moreno, M. (2000), *La educación en valores del estudiante universitario a través del proceso docente- educativo*. Universidad 2000, La Habana.

Fernandez March, A. (2006), "March. Metodologías activas para la formación de competencias", en *Educatio-siglo*, 21(24). pp. 35-56. Disponible en: http://www.unizar.es/ice/images/stories/materiales/curso35_2009/Metodologiasactivas.pdf

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2003), *Metodología de la investigación*. México, D.F.: MacGraw-Hill.

Respuesta a las demandas de acceso a la información...

- Miranda Arguedas, A. (1991), "Enseñanza de la Bibliotecología y la Documentación en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional" en *Revista Bibliotecas*, 9(1). pp. 16-22.
- Núñez Picado, L. (2005), *Aportes y desafíos de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional: periodo 1977-2005*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad Nacional, Heredia, C.R.
- Rodríguez Cerdas, M. (2002), *Situación laboral y grado de satisfacción laboral de los licenciados en Bibliotecología y Ciencias de la Información graduados en la década de 1990 de la Universidad de Costa Rica*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de Costa Rica, San José, C.R.
- Rodríguez, K. (2012, octubre). "El mercado laboral y la percepción de la profesión bibliotecológica en Costa Rica." Trabajo presentado en el I Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la información: *Agendas de investigación: tendencias nacionales e internacionales*. México.
- Santiver Morata, S., Iglesias Rodríguez, C., Gil Iranzo, R. y Rourera Jordana, R., *Metodologías activas en la docencia universitaria: resultados de algunas experiencias realizadas*. Disponible en: <http://web.ua.es/en/ice/jornadas-redes-2011/documentos/proposals/185188.pdf>
- Ugalde Víquez, A. ; Rodríguez Salas, K., col. (2007), "Investigación cualitativa aplicada en el desarrollo de la práctica profesional supervisada", en *Bibliotecas*. 25(1) ene.-jun. pp. 7-42. Heredia, Costa Rica: EBDI.

El valor social de las bibliotecas...

Universidad Nacional (Costa Rica) Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (2004). *Plan de estudios de la carrera de licenciatura y bachillerato en bibliotecología y documentación con salida lateral de diplomado: modalidad dos periodos*. Heredia, C.R.: EBDI.